

re tali vicende biografiche e professionali nel raggio d'azione di un personaggio come Francisco de Vico, rendono la biografía di Gavino Penducho Carta senz'altro degna di essere stata riscoperta e raccontata.

RAFFAELA PILO

ROBRES, Fernando Andrés, BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, Rafael y CÍSCAR PALLARÉS, Eugenio: *El monasterio rebelde. Monarquía y poder monástico en el Reino de Valencia (1665-1670)*, Marcial Pons Historia, Madrid 2020, 440 páginas.

La fortuna se alía en ocasiones con la constancia en el trabajo de archivo propiciando al investigador encontrarse con un documento tan original y bien conservado como este relato autobiográfico detallado de la *Relación de lo sucedido en la Apostólica y Real Visita del Real Monasterio de Valldigna en el Reino de Valencia, Orden de N. P. S. Bernardo, Congregación de Aragón*, que escribió el cisterciense Fray Tomás Gómez. El documento es excepcional y como tal merecía su publicación. Sin embargo, los autores, no conformes con su hallazgo, buscaron en los archivos otros documentos que trataran, de modo directo o indirecto, el tema de la visita de Valldigna. Dispusieron así de una amplísima base documental, gran parte de ella inédita, que organizaron de modo colaborativo. Por tanto, lo que ahora se presenta es el trabajo de tres historiadores que han podido ampliar, matizar y completar con el abundante material dispuesto lo que podría haber sido una visión particular, sin duda sesgada y parcial, de la *Relación*.

Ninguno de los autores necesita presentación, dos son catedráticos de Historia Moderna en la Universidad y uno catedrático de enseñanza media y abogado. Tienen una carrera extraordinariamente meritoria como investigadores y les avalan las numerosas publicaciones que han llevado a cabo. Ahora, como si de una novela se tratara, proponen el relato de unos hechos que acontecieron en la realidad. Y aunque parezca una ficción literaria, es un libro de historia, de análisis sistemático de fuentes historiográficas, que le permitirá al lector conocer de modo pormenorizado a los protagonistas de los sucesos que se narran y también los acontecimientos en los que se vieron envueltos. El marco cronológico, 1665-1670, está definido por la muerte del rey Felipe IV, por la regencia de una inexperta Mariana de Austria que será auxiliada en su tarea de gobierno por una Junta y por el ascenso al poder y caída del confesor regio e Inquisidor General, el jesuita austríaco Juan Everardo Nithard.

No es una historia novedosa, pues, como los autores afirman en el libro, en el año 2008 publicaron un grueso volumen (943 páginas) titulado: *En reino extraño. Relación de la visita del Real Monasterio de Valldigna. Autobiografía, vida cotidiana y lucha política en la España de Carlos II* (Universitat de València) con una extensa introducción, acompañada de abundantes notas a pie de página, y que iba seguida de la *Relación* de Fray Tomás Gómez.

El protagonista del libro es el monasterio cisterciense valenciano de Santa María de la Valldigna. A su lado, Fray Tomás Gómez y Fray Rafael Trobado y otros monjes. Pero, si así planteado, podría quedar todo reducido a un enfrentamiento entre monjes, en cambio, la realidad será más compleja, pues lo que se dirimirá es un conflicto de jurisdicciones entre la monarquía y el papado, el nuncio y los privilegios del monasterio, el Consejo de Castilla y el Consejo de Aragón, la Audiencia valenciana y el virrey, la jurisdicción eclesiástica y la civil, etc. Todo el entrelazado aparato burocrático de una monarquía compuesta en la que unos pretendían la centralización y otros la firme defensa de fueros y privilegios. Como los propios autores afirman, jurisdicciones y más jurisdicciones, siempre en "permanente disputa cada institución

por defender y, si fuera posible, ampliar los márgenes de la jurisdicción propia”, utilizando para ello unas veces “la ambigüedad y la astucia de la cortesía” y otras “descarnadamente”.

Los hechos son simples: el nombramiento de un visitador castellano, Fray Tomás Gómez, revestido con autoridad apostólica y real, con la misión de inquirir, con la ayuda de un informe secreto detallado, las graves acusaciones que pesaban sobre el monasterio de Valldigna y que tenían como actor principal a Fray Rafael Trobado y como fondo “la crueldad de las tiranías y opresión de los monjes”, sobre el “feo y abominable vicio de las parcialidades”. Acusaciones centradas en Valldigna, pero extensibles a toda la Congregación cisterciense de Aragón en la que estaban incluidos los monasterios de Valencia, Aragón, Cataluña, Mallorca y Navarra. La visita fue proyectada por el Consejo de Aragón con especial protagonismo de su vicecanciller, Cristóbal Crespí de Valldaura, y contó con el apoyo de Felipe IV y del nuncio del Papa en España, Vitalino Visconti. Era una visita de carácter extraordinario, ya que se salía del marco de las visitas ordinarias que eran potestativas de los superiores de la orden, y, además, real y apostólica.

La profusa documentación recopilada por los autores, aunque el hilo conductor del libro sea la *Relación* de la visita de Fray Tomás Gómez, permite alumbrar múltiples aspectos centrales y colaterales del tema tratado, así como contrastar y, por ende, matizar las actuaciones de todos los protagonistas. Es un trabajo que hay que reseñar, pues los propios autores rehúyen siempre el decantarse por unos o por otros. Así pues, no es una historia de buenos y de malos como podría parecer, y aunque el lector pudiera decantarse por el “pobre” Fray Tomás al que sacaron de su plácido retiro en el monasterio de Nogales (Palencia) para librar una batalla en un reino extraño, batalla siempre inconclusa, en contra del “maléfico” Fray Rafael y sus amigos, al final, lo que se percibe con nitidez es lo que realmente fue, una pugna descarnada de intereses contrapuestos en el que todos los protagonistas llevaron a cabo una defensa “saguntina” de sus propias decisiones.

Fray Rafael Trobado, radical opositor de la visita extraordinaria, independientemente de su supuesta catadura moral con acusaciones de amancebamiento y de visitas continuas a una monja de Valencia, es un personaje de gran inteligencia, intelectualmente bien preparado, que había sido catedrático de la Universidad de Valencia. Rodeándose de personajes afines, había ido tejiendo durante veinte años una tupida red clientelar que le condujo a controlar las elecciones en los monasterios de la Congregación cisterciense de Aragón. Él mismo había sido varias veces elegido abad de Valldigna, definidor y vicario general de la Congregación. Entre los monjes más afines a sus planes se señalan Fray Jaime Tonda, abad de Valldigna en 1665, el vicario general de la Congregación Fray Francisco Fernández, el síndico de Valldigna en Valencia Fray Tomás Mestre y el confesor de las monjas del monasterio de la Zaidía Fray Francisco Monreal. Contra ellos se dirigirán las gestiones del visitador para poner orden en Valldigna, consiguiendo que Trabado, el abad y el vicario general fueran trasladados presos a Madrid.

El monasterio de Valldigna, marco sobre el que se efectuó la visita, ejercía un señorío eclesiástico sobre las poblaciones de Tavernes, Simat, Benifairó, Barx y la Alcudiola, y contaba con casas en Valencia y con diferentes haciendas agrícolas. Sus rentas anuales sumaban 8.000 libras. Dependía de Valldigna el convento de Montsant en Xàtiva. La comunidad cisterciense la integraban en noviembre de 1665 cincuenta y tres religiosos algunos de los cuales vivían fuera del monasterio. En él residían treinta monjes y trece legos. Se dedicaban al rezo de las horas canónicas y, en su tiempo libre, salían del monasterio para pasear por Simat, entrar en las casas de los vasallos y hablar con las mujeres. Su comida era abundante. Vestían a su gusto y no tenían dormitorio comunitario, pues cada uno tenía su propia celda. Casi todos los monjes eran valencianos y existía una discriminación entre ellos, así, los partidarios de Fray Rafael Trobado vivían como les placía y sus contradictores estaban sometidos a la dura disciplina monástica.

Fray Tomás Gómez fue nombrado visitador el 16 de junio de 1665. Su renuencia a aceptar el cargo no fue contemplada, por lo que salió de su monasterio de Nogales el 22 de agosto en dirección a Madrid. En la corte, visitó a los responsables de su nombramiento: el vicescanciller de Aragón y el nuncio y no pudo hacerlo con Felipe IV, que murió el 17 de septiembre de 1665. El 2 de octubre, Fray Tomás llegó a Valencia y, con su llegada, comenzaron los problemas. El relato de los hechos acaecidos desde su llegada hasta su marcha al monasterio benedictino de Montserrat a mediados de diciembre de 1667 ocupa catorce de los dieciocho capítulos en los que el libro está dividido. Es la parte más sustancial, ya que con toda meticulosidad se narran los avatares por los que discurrió la visita. Pero, ni los múltiples sucesos que se entremezclan ni la cantidad de personajes que desfilan, entorpece la narración, que es siempre fluida y su lectura amena. Es, pues, un relato bien trabado, mérito sin duda de los autores, pero, sobre todo, de quien se encargó de la redacción.

Desde el 3 de octubre hasta el 5 de noviembre de 1665, un mes entero tardó Fray Tomás en ponerse en camino hacia Valldigna. Esta tardanza obedeció a los múltiples problemas burocráticos que lo entretuvieron en Valencia y a los recursos que Fray Rafael Trobado interpuso contra la visita, amparándose en las bulas y privilegios singulares de los que disfrutaba Valldigna. El 6 de noviembre, Fray Tomás se presentó en Valldigna acompañado de un oidor de la Real Audiencia, un notario y protegido por cuatro alguaciles y ocho verguetas. Los monjes no le dejaron entrar ni ese día ni el siguiente y, además, fue excomulgado por el vicario general que, curiosamente, se encontraba realizando la visita ordinaria. Los reiterados intentos de iniciar la visita fracasaron ante la oposición de los monjes a abrirle las puertas de Valldigna, por lo que Fray Tomás tuvo que regresar a Valencia. A finales de noviembre, volvió a presentarse en Valldigna acompañado por los mismos personajes de su primer viaje y por la guardia a caballo del virrey. Entró en el monasterio y, si bien, los monjes no lo aceptaron como visitador, mandó capturar al abad, al síndico y a Trobado. De este modo se inició la visita que, tras avatares de todo tipo minuciosamente detallados, incluyendo el protagonismo que tuvieron las mujeres, acabó fracasando en 1670, cuando ya habían muerto Fray Tomás y Fray Rafael Trobado. Una visita extraordinaria, apostólica y real, cuyo responsable en último término fue el vicescanciller del Consejo de Aragón, que no previó o no pudo prever los problemas que surgirían debido a la numantina defensa que los monjes de Valldigna hicieron de lo que eran sus privilegios.

En definitiva, un libro excelente, de fácil comprensión para cualquier lector que, además, podrá disfrutar de un relato lleno de sorpresas, a veces esperpénticas, pero no por ello menos reales.

FRANCISCO PONS FUSTER

SÁNCHEZ-MONTES GONZÁLEZ, Francisco, JIMÉNEZ ESTRELLA, Antonio, LOZANO NAVARRO, Julián J. (editores): *El Reino de Granada y la Monarquía Hispánica en el siglo XVII*, Granada, Editorial Comares, 2020. ISBN: 978-84-9045-965-2, 276 páginas

La introducción que abre el libro que comentamos está firmada por Bernard Vincent, indiscutible conocedor del Reino de Granada, lo que constituye un excelente pórtico para un esfuerzo colectivo sobre un siglo al que muchas veces me he referido como el verdadero siglo de la Edad Moderna, no solo por su ubicación en medio de esta, sino por el enorme interés de lo que en sucedió en él, aunque sean muchos quienes lo rehúyan por su palidez con respecto al brillo del siglo precedente. El reto de afrontar un período de enorme complejidad, de crisis,